

NO ES NORMAL COMENZAR CON NORMALIDAD¹

Dentro de unos días se cumplirán dos años desde que el Estado sionista inició una de las agresiones más terribles contra el pueblo palestino de Gaza: bombardeos sobre la población indefensa, desplazamientos forzados, uso del hambre como arma de guerra, asesinato de periodistas, de personal sanitario, destrucción de escuelas, universidades y de todas las infraestructuras necesarias para que pueda darse la vida.

Desde que la Relatora de NNUU para los territorios palestinos ocupados, Francesca Albanese, emitió su primer informe [“Anatomía de un genocidio”](#) (26/02/2024-5/04/2024) y la Corte Internacional de Justicia emitió su histórico dictamen consultivo (19/7/2024), [“Consecuencias jurídicas derivadas de las políticas y prácticas de Israel en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental”](#), en el cual se establece una serie de obligaciones de carácter *jus cogens* y *erga omnes*, que, por su propia naturaleza, “incumben a todos los Estados” y “no admiten excepciones”, desde estos primeros informes, nadie puede dudar hoy de que existe un genocidio en marcha que interpela no sólo a nuestros gobiernos e instituciones sino a todos y cada uno de nosotros como seres humanos dignos de tal nombre. Un genocidio se define, no solo por la masividad de los asesinatos sino por la intencionalidad y la complicidad, no es sólo el resultado de la acción sino también de la omisión.

Gaza, sometida a la destrucción sistemática y continuada por parte del Estado colonial israelí, expresa de la forma más nítida posible el significado preciso de los actos genocidas: 82% de la Franja militarizada o bajo órdenes de desplazamiento forzoso, más de 640.000 personas desplazadas, más de 58.500 personas asesinadas de ellas 18.000 niños y niñas, sin contar las que están muriendo de hambre en este momento, más de 124.900 heridas, 310 trabajadores de la UNRWA asesinados, 240 periodistas, cientos de maestros y maestras, estudiantes, ancianos, todas las universidades bombardeadas y destruidas. En Cisjordania ocupada, aunque no aparece en las noticias, el camino es el mismo, al menos 1000 personas asesinadas, entre ellas más de 200 niños y niñas; barrios completos destruidos como Yenín, al que llaman la pequeña Gaza, o Tulkarem, Nablus y Tubas; decenas de casas palestinas demolidas al tiempo que se da carta blanca a los colonos para reemplazar a los palestinos.

Hay una imagen que resume el horror que están viviendo esos niños y niñas palestinas, esos jóvenes estudiantes y esos maestros y maestras: una tienda de campaña grande y destartada en cuyo fondo una joven profesora habla delante de una pizarra, niños y niñas escuchan con atención, en el costado por el desgarrar de la tela se puede ver el humo de un bombardeo al fondo, más cerca de la tienda de campaña están las ruinas de lo que fue su escuela.

A lo largo de más de un año hemos salido a las calles, hemos acampado en nuestros campus universitarios, nos hemos reunido con nuestras autoridades académicas, hemos hecho preguntas y requerimientos en los claustros, y en todo este tiempo, no hemos conseguido que nuestro gobierno y nuestras instituciones adopten ninguna medida efectiva para detener el genocidio; no hay sanciones, no hay ruptura diplomática, no hay cancelación de convenios y acuerdos excepto en casos muy puntuales. No ha habido suspensión del Acuerdo de Asociación con Israel por parte de la Unión Europea y hay 199 proyectos Horizon activos en los que participan nuestros investigadores y universidades que tienen partners israelíes.

¹ Borrador para compartir, modificar, adaptar en cada facultad, universidad etc. El compromiso es conservar el título y los dos primeros párrafos.

Hoy que iniciamos el curso académico tenemos que preguntarnos si podemos iniciar el curso como si tal cosa, con “normalidad”. Tenemos que preguntarnos qué es lo normal, qué es lo estable, lo esperado, lo que es cotidiano y habitual, tenemos que preguntarnos si podemos enseñar, investigar, hacer ciencia como lo veníamos haciendo hasta ahora, si podemos hacer ciencia sin ética, sin valores humanos y sin contexto.

Desde la Red Universitaria por Palestina (RUxP) creemos que no. No podemos enseñar, ni aprender sin situar nuestras enseñanzas y aprendizajes, sin contextualizarlas en el mundo en que vivimos, porque todo conocimiento es ético o no es conocimiento. La universidad siempre debe estar en diálogo con el mundo, aprendiendo y enseñando en conexión con la sociedad a la que debemos nuestro ser como universitarios. No vivimos en una burbuja aséptica y neutra.

Las prácticas colonialistas israelíes están plagadas de ciencia, de saberes, y sus universidades y centros de investigación son los lugares donde se produce. Por eso, evidenciar la estructural relación entre las instituciones científicas israelíes y el apartheid y el genocidio del pueblo palestino, como hace la investigadora judía Maya Wind, es nuestro deber.

Nuestro trabajo como docentes no es sólo compartir información, el de los estudiantes no puede ser sólo acumular conocimiento. Es nuestro compromiso y nuestra responsabilidad participar en el crecimiento intelectual y moral de nuestros y nuestras estudiantes. Éste crecimiento no puede basarse en la deshumanización del conocimiento, en su aislamiento de la vida. Todo saber se forja en la historia y es el resultado de múltiples elecciones: ante el genocidio actual del pueblo palestino podemos elegir cerrar los ojos, lo que nos convierte en cómplices pasivos, pero también podemos elegir definirnos todxs como palestinos.

La causa palestina compendia todos los deberes y compromisos a los que no podemos renunciar sin dejar de ser personas dignas. En ella convergen los principios de autodeterminación, la lucha contra el colonialismo, contra el racismo y el militarismo. Mirar para otro lado sólo confirmaría la quiebra moral y espiritual en la que está embarcado el occidente ilustrado.

Martin Luther King decía que si queríamos paz en la tierra “nuestras lealtades debían trascender nuestra raza, nuestro clan, nuestra clase y nuestra nación”. Hace años en la universidad Complutense, un grupo de estudiantes decidió crear un grupo al que llamaron Todxs somos palestina. Hoy, os pedimos a todos que seáis Palestina, porque si todas y cada una de nosotras somos palestina nada ni nadie podrá consumir el genocidio ni nuestra deshumanización. Cuando decimos todxs somos palestina es porque nos negamos a que el mundo esté jerarquizado entre seres que merecen vivir y los que no lo merecen, entre culturas civilizadas y no civilizadas. Nos negamos a que haya una jerarquía de razas. Occidente, Europa, ya no puede, no debe estar más en el centro del mundo sintiéndose acosada por otras culturas y civilizaciones.

Os pedimos que todos y todas, empecemos el curso SIN NORMALIDAD:

- Que al inicio de cada clase hagamos un minuto de silencio por todas las víctimas palestinas.
- Que retomemos las acciones en nuestros centros hasta que consigamos que se cumplan las 6 reivindicaciones/objetivos que asumimos como RUxP²:
 1. La condena clara, explícita e inequívocamente sujeta a la legalidad internacional del genocidio en la Franja de Gaza y de las políticas “inherentemente genocidas” ([A/HRC/55/73](#)) de la colonización de asentamientos, así como de la ocupación, el saqueo, la expulsión y el apartheid llevados a cabo por el estado de Israel en Palestina.
 2. La suspensión de la participación en proyectos y colaboraciones como *Horizon Europe*, *Erasmus+* y similares.
 3. Incorporar las cláusulas pertinentes de derechos humanos a todos los contratos u operaciones comerciales para señalar la obligación del cumplimiento del Derecho Internacional. Reafirmar o, en su caso, incluir en los estatutos de cada universidad el compromiso institucional de no participación en materia de aplicaciones y tecnologías militares, incluyendo el “doble uso”.
 4. Exigir a la UE el desarrollo de programas de colaboración en investigación tipo *Horizon* que contribuyan a la recuperación de las instituciones académicas palestinas.
 5. Garantizar los derechos de la comunidad universitaria ante las denuncias y el acoso a personas, grupos e instituciones por parte de organizaciones vinculadas al estado y/o los lobbies sionistas.
 6. Apoyar oficialmente la [propuesta a la Asamblea General de la ONU para retirar a Israel sus credenciales como estado miembro de las Naciones Unidas](#).

² Web de la RUxP donde se encuentran los 6 puntos desarrollados: <https://www.redxpalestina.org/>